



DESAFÍOS Y FUTURAS ÁREAS DE ACTUACIÓN DE LA POLICÍA FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO Y SU IMPACTO EN LA SEGURIDAD PÚBLICA

Por Comisionado General Mario Molina Moncada* y Diego García Represa**

SEUNPH
Editorial

*El Comisionado General Mario Molina Moncada tiene más de 33 años de experiencia en el trabajo policial. Es licenciado en Investigación Criminal, graduado de la Academia Nacional de Policía (ANAPO). Fue director de Inteligencia Policial y actualmente se desempeña como director de DIPAMPCO (Dirección Policial Antimaras y Pandillas contra el Crimen Organizado). En 2023 fue uno de los organizadores del I Congreso sobre el Impacto del Cambio Climático en la Seguridad: Retos y Desafíos.

**Diego García Represa, Oficial de Proyectos en la Unidad de América Latina y el Caribe de DCAF, tiene experiencia de trabajo en Interpol y organizaciones internacionales de seguridad. Forma parte del equipo de DCAF que implementó el programa de COSUDE en Honduras. Se destaca por su investigación del nexo entre el sector de seguridad y el impacto del cambio climático en la seguridad humana. Su enfoque se centra especialmente en la cuenca del río Amazonas.

Desafíos

Incremento de fenómenos climáticos extremos

Por su situación geográfica y características socioeconómicas, Honduras es considerado uno de los países más vulnerables del mundo ante los impactos del cambio climático, ya que su ubicación favorece el paso de fenómenos climáticos extremos como huracanes y tormentas tropicales. Estos eventos son cada vez más frecuentes e intensos, lo que resulta en pérdidas humanas, daños materiales y afectación de la infraestructura, situación que debilita la frágil economía del país, frenando el desarrollo sostenible.

Uno de los departamentos altamente afectados por el cambio climático es Choluteca, ubicado en la zona sur del país¹. De acuerdo con el Índice de Riesgo Climático elaborado por UNICEF Honduras, el departamento más vulnerable por los eventos naturales es Gracias a Dios, seguido de Islas de la Bahía, Colón, Atlántida y Yoro².

Agricultura y seguridad alimentaria

El sector agrícola hondureño es especialmente vulnerable a los impactos del cambio climático, ya que la variabilidad climática afecta la disponibilidad de agua, los patrones de lluvia y las condiciones de cultivo. Esto resulta en la disminución de la productividad agrícola, la pérdida de cultivos y la inseguridad alimentaria para las comunidades rurales.

El Programa Mundial de Alimentos ha identificado importantes obstáculos que dificultan la realización del objetivo del Hambre Cero. Estos incluyen alta vulnerabilidad a fenómenos naturales y al cambio

1. Índice de vulnerabilidad ante efectos del cambio climático: Choluteca, Honduras Población y Desarrollo: Argonautas y Caminantes. Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Honduras. Obtenido de <http://portal.amelica.org/amei/jatsRepo/462/4622034008/index.html>.

2. UNICEF.(2016). El cambio climático en Honduras. Obtenido de <https://www.unicef.org/honduras/media/501/file/EI-Cambio-clim%C3%A1tico-en-Honduras-estudio-2016.pdf>.

climático. Por ejemplo, períodos prolongados de sequía y las tormentas tropicales afectan la producción agrícola de subsistencia en áreas rurales. Dado que la agricultura emplea al 40% de la mano de obra y los principales cultivos alimentarios son de secano, la estabilidad de las condiciones climáticas es crucial para los medios de vida agrícolas y la seguridad alimentaria. En los últimos años, la variabilidad climática ha generado inseguridad alimentaria aguda, malnutrición y migración hacia zonas urbanas que suelen estar poco preparadas para recibir a estos desplazados³.

Durante el período de diciembre de 2022 a febrero de 2023, al menos 2.3 millones de personas se encontraron en una situación de crisis alimentaria. Las áreas más afectadas son los departamentos de Gracias a Dios, Lempira, Santa Bárbara y Francisco Morazán, con problemas derivados del bajo poder adquisitivo, el aumento de precios de alimentos y combustibles, la disminución de áreas de siembra y los efectos residuales de tormentas tropicales⁴.



Deforestación y pérdida de biodiversidad

La deforestación y la degradación del medio ambiente son problemas graves en Honduras, exacerbados por el cambio climático. Al mismo tiempo, la pérdida de bosques naturales contribuye a exacerbar los efectos del cambio climático con la pérdida de biodiversidad, la erosión del suelo, la pérdida de hábitats y el incremento en la frecuencia y magnitud tanto de inundaciones como de sequías.

Aunque Honduras ha sido certificado durante la Cumbre Mundial contra el Cambio Climático (COP28) celebrada en 2023 como un país que está hoy a la vanguardia en materia de reducción de la deforestación, la conservación y captura de carbono⁵, todavía quedan grandes retos y mucho trabajo para deshacer las consecuencias de los últimos 60 años en los que se han deforestado alrededor de 1.2 millones de hectáreas en el país a razón de entre 23 mil y 58,000 hectáreas anuales, según los

3. Programa Mundial de Alimentos (2022). Plan estratégico para Honduras. Obtenido de https://executiveboard.wfp.org/document_download/WFP-0000143166.

4. Secretaría General y Sistema para la Integración Centroamericana (SG-SICA). (2023). 4. Análisis de inseguridad alimentaria aguda de la CIF (clasificación integrada de la seguridad alimentaria en fases). https://www.ipcinfo.org/fileadmin/user_upload/ipcinfo/docs/IPC_Honduras_AcuteFoodInsecurity_Dec2022Aug2023_Report_Spanish.pdf.

5. La Tribuna. (2023). COP28 certifica a Honduras en prevención de la desertificación. Obtenido de <https://www.latribuna.hn/2023/12/01/cop28-certifica-a-honduras-en-reduccion-de-la-deforestacion/>.

datos del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza de Honduras⁶.

Riesgos de salud pública

Los efectos del cambio climático pueden aumentar los riesgos para la salud pública en Honduras, incluidas enfermedades transmitidas por vectores, como el dengue, chikunguña y zika⁷, así como enfermedades relacionadas con el calor y la desnutrición. Las comunidades más vulnerables y afectadas son las que viven en condiciones de pobreza y con acceso limitado a servicios de salud.

El acceso a la salud, particularmente entre la población rural, pobre y de diferentes grupos étnicos, está comprometido por los impactos del cambio climático, ya que la cobertura sanitaria no logra abarcar las necesidades de la población. Esto es más pronunciado en las ciudades, donde los asentamientos precarios – que agrupan a los estratos menos favorecidos– son, a la vez, de difícil acceso y de alto riesgo ante deslaves e inundaciones.

Gestión del agua

En Honduras, el clima es altamente variable debido a los fenómenos de El Niño y La Niña. Durante El Niño se producen precipitaciones por debajo del promedio, lo que resulta en sequías⁸. Por otro lado, durante La Niña se experimentan precipitaciones por encima del promedio, lo que puede provocar inundaciones. Sin embargo, como consecuencia del impacto del cambio climático, esos efectos se están agravando y esto resulta en problema como la escasa disponibilidad y calidad del agua potable para consumo, para la agricultura, la industria y la salud pública. La gestión sostenible de los recursos hídricos se vuelve cada vez más crítica en un contexto de cambio climático y crecimiento poblacional.

6. PBI Honduras: La deforestación detrás del impacto de los huracanes <https://pbi-honduras.org/es/news/2020-11>.

7. Cómo el cambio climático está amplificando las enfermedades transmitidas por mosquitos <https://www.worldmosquitoprogram.org/es/noticias-historias/historias/explicativo-como-el-cambio-climatico-esta-amplificando>.

8. En Honduras, usualmente durante el fenómeno de El Niño se experimenta una canícula más prolongada y severa en los departamentos de Choluteca, Valle, El Paraíso, Francisco Morazán, La Paz y Ocotepeque, así como en el sur de Comayagua, Intibucá y Lempira. Esto conlleva a sequías, especialmente desde finales de junio hasta principios de septiembre. Obtenido de <http://cenaos.copeco.gob.hn/elnino.html>.

Migración y desplazamiento humano

Todos estos desafíos, como la pérdida de medios de subsistencia, recursos hídricos, riesgos para la salud y la degradación ambiental, pueden contribuir a la migración interna y el desplazamiento de comunidades enteras en Honduras. Esto puede generar tensiones sociales, económicas y políticas, así como desafíos adicionales para la gestión de la crisis y la protección de los derechos humanos. Estas condiciones han propiciado la migración, tanto interna –hacia los centros urbanos– como externa –hacia Estados Unidos, principalmente–⁹. Ian Fry, el relator especial de la ONU sobre la Promoción y Protección de los Derechos Humanos en el Contexto del Cambio Climático, declaró en 2023 que el impacto del cambio climático en las comunidades más pobres de Honduras está teniendo un efecto devastador en los medios de vida, obligando a muchas personas a emigrar debido a situaciones de hambre y falta de agua potable. El relator subrayó su preocupación por la intimidación a los defensores de los derechos humanos en asuntos ambientales, pues Honduras es el quinto país más letal del mundo para los activistas y líderes sociales medioambientales, muchos de los cuales viven con miedo e intimidación constante¹⁰.

En 2023, ocho activistas hondureños fueron asesinados incluso cuando cuatro de las víctimas tenían activadas medidas de protección estatales¹¹ (dos de ellas las habían rechazado). La falta de confianza en la policía está motivada por la percepción de impunidad de los grupos económicos de la agroindustria y el sector minero, y también de organizaciones criminales involucradas en la deforestación para el cultivo de droga. Las medidas de protección han sido objeto de controversia, especialmente desde que, hace siete años, no pudieron evitar el asesinato de Berta Cáceres, la ambientalista más destacada del país, quien murió en su casa a pesar de que la CIDH había obligado al Gobierno de Honduras en 2009 a brindarle protección policial¹².

9. UNICEF. (2016). El cambio climático en Honduras. Obtenido de <https://www.unicef.org/honduras/media/501/file/El-Cambio-clim%C3%A1tico-en-Honduras-estudio-2016.pdf>.

10. Noticias ONU: Mirada Global, Historias humanas (2023). Honduras se está quedando sin población por el cambio climático. Obtenido de <https://news.un.org/es/story/2023/09/1524467>

11. El País. (2023). Ocho activistas hondureños han sido asesinados en 2023: ¿quién los protege? Obtenido de <https://elpais.com/america-futura/2023-04-08/ocho-activistas-hondurenos-han-sido-asesinados-en-2023-quien-los-protege.html>

12. El País. (2023). Berta Cáceres, ambientalista y líder indígena asesinada en Honduras. Obtenido de <https://elpais.com/internacional/2016/03/03/actualidad/1457023069709895.html>.

Enfrentar todos estos desafíos requiere medidas urgentes y coordinadas a nivel nacional e internacional, así como una acción decidida para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y fortalecer la resiliencia de las comunidades frente a los impactos inevitables del cambio climático. Las medidas de adaptación al cambio climático deben tener en cuenta no sólo el territorio y sus riesgos, sino también los diferentes grupos de población hacia las que están orientadas, así como los diferentes riesgos que enfrentan. La participación comunitaria es vital para el éxito de las medidas de adaptación.

Por una parte, el país cuenta con una buena base legal e institucional para gestionar los riesgos climáticos, a partir de la cual es necesario que el análisis de los riesgos y sus medidas de adaptación se incorporen en las diferentes políticas públicas sectoriales, y también que se mejoren las capacidades técnicas e institucionales de los actores principales tanto a nivel nacional como municipal. Honduras cuenta con una política de Estado para la gestión integral del riesgo; sin embargo, el país no tiene aún políticas concretas, necesarias para la reducción del riesgo climático¹³.

En el aspecto de la prevención y adaptación, resulta importante mejorar los sistemas de recolección, supervisión y seguimiento de los datos relacionados con el clima para acelerar las medidas pertinentes, tales como la adopción de sistemas de alerta temprana y de divulgación de pronósticos meteorológicos que permitirían reducir el impacto de los desastres naturales en la población.



13. UNICEF. (2016). El cambio climático en Honduras: la infancia en peligro. Obtenido de <https://www.unicef.org/honduras/media/501/file/El-Cambio-clim%C3%A1tico-en-Honduras-estudio-2016.pdf>

Introducción: cambio climático y seguridad

Como hemos señalado en los capítulos anteriores, la policía de Honduras ha alcanzado numerosos avances y una fuerte modernización en los 6 años de duración del Programa de Asesoramiento Policial de DCAF, financiado por COSUDE. La Policía Nacional de Honduras y la Secretaría de Estado en el Despacho de Seguridad han conseguido grandes hitos en materia de equidad de género, uso de la fuerza, policía comunitaria, educación policial, integridad y rendición de cuentas, pero todavía quedan en el horizonte desafíos que afrontar. Uno de estos desafíos, y quizá el más inminente dada la situación geográfica y demográfica de Honduras, es el impacto del cambio climático en la seguridad humana. Igual que muchas policías del mundo, y particularmente de la región de América Latina y el Caribe, la policía de Honduras está empezando a comprender la importancia de jugar un rol fundamental en materia de mitigación y adaptación al cambio climático. Entre sus muchos desafíos queda mejorar la provisión efectiva de seguridad relacionada con los riesgos climáticos y ambientales mediante la integración de enfoques de seguridad humana en las actividades de preparación y protección. Esto implica fortalecer las capacidades de los actores de seguridad, la coordinación entre los niveles estatal y municipal y una cooperación intersectorial más estrecha, así como una mayor atención a las necesidades de las comunidades vulnerables.

Entre los desafíos a la seguridad humana más apremiantes que afronta Honduras en relación con el impacto del cambio climático se incluyen el incremento en la frecuencia e intensidad de fenómenos climáticos extremos, riesgos para la agricultura y la seguridad alimentaria, deforestación y pérdida de biodiversidad, riesgos para la salud pública, riesgos para la buena gestión del agua y, por último, la migración y el desplazamiento humano. A continuación hacemos una introducción al análisis de estos desafíos.



Áreas de actuación

Honduras, a través de su Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático¹⁴, demuestra su compromiso para cumplir con el objetivo 13 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas: “Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos”. Además, el actual Plan de Gobierno de Honduras 2022-2026 incluye un modelo alternativo para el crecimiento y desarrollo económico, con un énfasis especial en la protección del medio ambiente y desarrollo agroforestal, en el cual la Policía Nacional, a través de sus competencias, debe fortalecer el acompañamiento de la población en educación ambiental y el cuidado de la vida silvestre, promoviendo la cultura de la denuncia a fin de dinamizar los mecanismos de control con el objetivo de impedir la destrucción de la flora y la fauna. En enero de 2023, en el marco del lanzamiento del programa ambiental Padre Andrés Tamayo, que contempla 150 municipios del país, la presidenta Xiomara Castro recordó que su Gobierno sigue comprometido con el medio ambiente y tiene como objetivo combatir la deforestación de los bosques hondureños y toda amenaza al ecosistema.

La Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL), la Dirección de Modernización y la Dirección de Asuntos Internacionales y Cooperación Externa (DMAICE) contemplan en sus atribuciones, otorgadas por la Ley Orgánica de la SEDS y la PNH, ejecutar y evaluar medidas de reforma institucional que fortalezcan sus capacidades, incluyendo propuestas para formulación de políticas públicas encaminadas a la preservación del medio ambiente. En virtud de lo anterior se celebró en junio de 2023 el Primer Congreso Nacional sobre Impacto del Cambio Climático en la Seguridad de Honduras. El evento contó con participantes nacionales e internacionales, con el fin de concienciar a los miembros de la institución policial involucrados en la toma de decisiones encaminadas a la mejora y preservación del medio ambiente y la lucha contra el cambio climático.

Las conclusiones más destacadas de este congreso resaltaron la importancia de reconocer la responsabilidad compartida de todas las instituciones hondureñas en el ámbito ambiental para abordar de manera integral el cambio climático y reducir sus impactos negativos. Se hizo especial hincapié en la necesidad de sensibilizar, concienciar y llevar a cabo acciones concretas para contribuir a mitigar efectos como el

14. Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente. (2018). Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático: Honduras.

aumento de las temperaturas, los cambios en los patrones climáticos, la escasez de agua, la pérdida de biodiversidad, el impacto en la salud humana y el desplazamiento de poblaciones, así como a preparar a la población para que tenga una mayor resiliencia y adaptabilidad.

En materia de mitigación y adaptación, se destacó la urgencia de formular políticas públicas para proteger áreas verdes, la firma de acuerdos internacionales, el apoyo a los agricultores y la promoción de prácticas respetuosas con el medio ambiente. Se enfatizó la importancia de fortalecer la resiliencia de las comunidades mediante la inversión en infraestructuras e incorporar la perspectiva de género en los programas y políticas ambientales, reconociendo tanto el hecho de que las mujeres constituyen el 80% de los grupos vulnerables desplazados por el cambio climático como el mérito y el papel activo de ellas en la lucha contra el impacto del cambio climático.

Como hemos mencionado antes, el enfoque de Honduras a la hora de luchar contra el impacto del cambio climático debe ser integral, multiagencial y coordinado a nivel nacional y local. Por ello, el sector de seguridad, y en especial el de la Policía Nacional de Honduras, a la hora de servir y proteger a la comunidad tiene un rol que desempeñar que es clave en materia de mitigación y adaptación al cambio climático, y es un actor que se puede sumar a apoyar la mitigación de cambio climático en coordinación con otras entidades nacionales.

Mitigación

Cuando hablamos de mitigación, a menudo se hace referencia a los esfuerzos orientados a la descarbonización y a las medidas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero hacia la atmósfera, para evitar el calentamiento del planeta. Esto es luchar para que el impacto del cambio climático no vaya a más y sus efectos repercutan menos en la población. En este sentido, tratar de visualizar la conexión directa entre descarbonización y el rol del sector de seguridad no resulta sencillo. Sin embargo, la buena gobernanza del sector de seguridad y el buen funcionamiento de un Estado de derecho pueden tener un impacto directo no sólo en la protección de la ciudadanía frente a desastres naturales, sino que las agencias encargadas de hacer cumplir la ley pueden contribuir con su función a mitigar los factores que empujan al cambio climático, como la deforestación.



No ha sido hasta hace poco que las policías del mundo han empezado a comprender su papel en esta cuestión y no es de extrañar que tradicionalmente hayan sido instituciones reactivas que siempre han ido un paso detrás de los criminales y de sus métodos. Por ello, a menudo las instituciones policiales se sienten señaladas por su falta de previsión a futuro en cuanto a su responsabilidad de actuar en la cuestión climática. Según datos de INTERPOL, los delitos contra el medio ambiente se han convertido en el tercer sector más lucrativo para los grupos de delincuencia organizada transnacional, pues generan hasta 280,000,00 millones de dólares estadounidenses al año y desestabilizan a la población, la economía y el medio ambiente¹⁵.

En Honduras, los próximos años van a ser cruciales para la PNH para consolidarse como una institución al servicio de la ciudadanía y dedicada a la protección de su medio ambiente. En marzo de 2024, el fiscal general de Honduras, Johel Antonio Zelaya, anunció la creación de la Unidad Especializada en Delitos Ambientales (UNEDA) con sede en la ciudad de Juticalpa, en departamento de Olancho, que tendrá como prioridad atajar la creciente devastación ambiental de los departamentos de Atlántida, Colón, Gracias a Dios, Olancho y Yoro¹⁶.

Control de delitos ambientales

Dado que el cambio climático puede aumentar la presión sobre los recursos naturales, la policía puede contribuir al control de delitos ambientales como la deforestación ilegal, la caza furtiva, minería ilegal, los cultivos ilícitos, el tráfico de especies animales protegidas y la contaminación por mala gestión de residuos. Esto implica patrullar áreas críticas, investigar y procesar a aquellos que infringen las leyes ambientales.

Honduras pierde anualmente alrededor de 60,000 hectáreas de bosques por los incendios y la tala ilegal. Entre otras causas, según autoridades hondureñas, consideran que en muchos casos los fuegos son provocados por mano criminal. Este es un problema que afecta en general a la región, pues en los últimos 15 años el fenómeno de

15. Interpol. (2023). La delincuencia organizada lleva la seguridad medioambiental al límite. Obtenida de <https://www.interpol.int/es/Noticias-y-acontecimientos/Noticias/2023/La-delincuencia-organizada-lleva-la-seguridad-medioambiental-al-limite>.

16. Johel Zelaya. (2023). Los problemas del cambio climático. Obtenido de <https://twitter.com/johelzelaya/status/1767666014219579518>.

la narco-deforestación ha provocado la pérdida de entre el 15% y el 30% de la cobertura boscosa en Guatemala, Honduras y Nicaragua. De acuerdo con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), desde 2000, como resultado de la presión ejercida por organismos estadounidenses contra el tráfico de drogas en México y el Caribe, los narcotraficantes han comenzado a desplazarse hacia Centroamérica. En Honduras, una ruta importante para el tráfico de drogas centroamericano se encuentra en la región de La Mosquitia o Costa de Mosquitos, ubicada a lo largo del margen este entre Honduras y Nicaragua, en las costas caribeñas. Esta región se ha convertido en un punto de ingreso de cocaína al país, principalmente debido a su aislamiento geográfico y la escasa presencia estatal, lo que ha hecho que en los últimos años proliferen decenas de pequeñas pistas de aterrizaje clandestinas utilizadas por avionetas que transportan la droga proveniente de Sudamérica¹⁷. Sin embargo, un estudio de la Universidad Estatal de Oregon indica que existen otras áreas naturales protegidas afectadas por la narco-deforestación, como la Reserva de Biósfera de Río Plátano¹⁸.



Colaboración con organizaciones y agencias internacionales

La policía puede trabajar en estrecha colaboración con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, así como agencias internacionales, para abordar los desafíos relacionados con el cambio climático. Esto implica compartir información, participar en iniciativas conjuntas y aprovechar los recursos disponibles para fortalecer la resiliencia y la adaptación al cambio climático.

Sensibilización y educación

La policía puede desempeñar un papel importante en la sensibilización y educación de la población sobre los riesgos asociados con el cambio climático y las medidas preventivas. Esto puede incluir campañas de concientización pública, charlas educativas en comunidades y la promoción de comportamientos sostenibles. Debido a la presencia del

17. Montoya, Helen Montoya. (2022). Cocaína y narcopolítica en La Mosquitia hondureña. En InsightCrime. Obtenido de <https://insightcrime.org/es/noticias/cocaina-narcopolitica-mosquitia-hondurena/>.

18. Karen Paredes, Leonardo Guevara y Lesly Frazier. (2021). "Honduras: narcotráfico y ganadería disparan deforestación en la Reserva de Biósfera de Río Plátano". Obtenido de <https://es.mongabay.com/2021/04/honduras-narcotrafico-y-ganaderia-disparan-deforestacion-en-la-reserva-de-biosfera-de-rio-platano/>.

narcotráfico en la economía de ciertas zonas, así como a la corrupción y a la debilidad de algunas instituciones, han prosperado los negocios relacionados con la deforestación. Además, se ha observado que los narcotraficantes ofrecen empleo, como el transporte clandestino de drogas, a personas desempleadas y en situación de pobreza en las áreas rurales. Incluso a veces los propios indígenas, quienes han habitado estas zonas boscosas por generaciones, se encuentran en el debate de participar en actividades relacionadas con el narcotráfico como una forma de subsistencia. La policía puede, de una manera proactiva, ayudar a crear conciencia, promover prácticas sostenibles y fomentar la participación comunitaria en la lucha contra la narco-deforestación y la protección del medio ambiente.



Capacitación ambiental

El Sistema de Educación Policial (SEP) puede fomentar el entrenamiento y mejora continua del personal policial para dar un mejor servicio en esta cuestión. Es posible integrar módulos de cambio climático y sostenibilidad en la formación continua de los agentes para brindarles conocimientos sobre los aspectos fundamentales de los crímenes medioambientales y su impacto en el cambio climático. Esto incluye informarles sobre los riesgos ambientales asociados, por ejemplo: ¿cómo afecta el impacto de la deforestación a la seguridad pública y cuáles son las medidas de respuesta más adecuadas? Además, es crucial que la policía aprenda más sobre el tema a través de una colaboración estrecha con expertos en medio ambiente y organizaciones especializadas en la mitigación y adaptación del cambio climático. Esta colaboración asegurará que la información proporcionada sea precisa y actualizada, permitiendo así una respuesta efectiva por parte de la policía frente a los desafíos ambientales que enfrenta la comunidad.

La Universidad Nacional de la Policía de Honduras, a través de su Vicerrectoría de Vinculación y Cultura Ciudadana, se unió recientemente al compromiso de integrar el cambio climático y la gestión de riesgo de desastres en la educación superior, como parte de la Declaratoria de Rectores del Comité Interinstitucional de Ciencias Ambientales (CICA), firmada en julio de 2022 por los 21 rectores de las diferentes universidades públicas y privadas de Honduras. En este sentido, la institución policial se está preparando, a través de su sistema educativo y con una nueva estrategia de coordinación de ciencias ambientales (2024), para capacitar a sus agentes y oficiales y hacer campañas de

concientización que incluyan desde la formación policial inicial de la escala básica en el Instituto Técnico Policial (ITP) hasta la formación policial inicial de la escala de oficiales en la Academia Nacional de Policía (ANAPO), donde los oficiales egresan con el grado de subinspectores. Entre sus objetivos se encuentra ofertar la transversalización del eje de cambio climático y la gestión integral de riesgo de desastre en toda la oferta educativa del nivel de educación superior. Para ello se deberá capacitar a la plana docente de la UNPH y diferentes centros de educación policial por medio de talleres, cursos y diplomados.

Intercambio de mejores prácticas

Es esencial que la policía trabaje en estrecha colaboración con otras instituciones, gobiernos locales, comunidades y organizaciones internacionales para abordar de manera efectiva los desafíos complejos derivados del cambio climático. Participar en redes internacionales y nacionales, tanto de policía como de otras instituciones, permitirá compartir y adoptar mejores prácticas en la mitigación del cambio climático en el ámbito policial. La coordinación y la acción conjunta son fundamentales para garantizar una respuesta integral y sostenible.



La propia estrategia de mitigación de la policía

La propia Policía Nacional de Honduras (PNH) puede desarrollar una serie de protocolos enfocados en reducir su propio impacto ambiental en las operaciones que ejecuta. En primer lugar, se pueden promover tecnologías verdes e innovadoras que ayuden a disminuir la huella de carbono de las actividades policiales. Esto incluye la exploración de sistemas de vigilancia y seguridad que tengan un impacto mínimo en el medio ambiente. Además, se puede priorizar la eficiencia energética tanto en las instalaciones policiales como en los vehículos y equipos utilizados. Se pueden adoptar tecnologías y prácticas que mejoren el consumo de energía, junto con políticas de gestión energética que fomenten el uso de fuentes renovables.

En cuanto a la movilidad, se puede contemplar la integración de vehículos eléctricos o híbridos en la flota policial, con el objetivo de reducir las emisiones de gases contaminantes. Asimismo, se puede promover el uso de alternativas sostenibles, por ejemplo, para implementar el nuevo modelo de policía comunitaria, como bicicletas, patrullajes a pie y vehículos de bajo impacto ambiental.

Por último, en lo que respecta a la construcción y renovación de instalaciones policiales, se pueden emplear prácticas y materiales sostenibles. Esto incluye la implementación de sistemas eficientes de gestión de agua y energía para minimizar el impacto ambiental de estas infraestructuras.

Adaptación

La Policía hondureña puede desempeñar un papel crucial en ayudar a la población a adaptarse y sobrellevar el impacto del cambio climático a través de diversas acciones. Aquí hay algunas estrategias específicas:

- **Protección y preparación ante desastres naturales**

Como en muchos otros contextos, las comunidades que ya son vulnerables están particularmente expuestas a riesgos climáticos y ambientales, desde deslizamientos de tierra e inundaciones hasta la pérdida de acceso a alimentos (pescado) y agua potable, a medida que la minería ilegal contamina los ríos. La policía puede desempeñar un papel crucial en la gestión de riesgos de desastres (GRD) y en la protección de comunidades especialmente vulnerables en zonas rurales, que son más propensas a sufrir los impactos directos del cambio climático. Esto implica garantizar la seguridad durante evacuaciones, prevenir saqueos y brindar asistencia humanitaria a quienes lo necesitan. En cuanto al monitoreo y vigilancia, se debe llevar a cabo la implementación de sistemas para vigilar de cerca y anticipar eventos climáticos adversos, permitiendo una respuesta rápida y eficiente ante situaciones de emergencia. Asimismo, se debe realizar una labor constante de vigilancia para prevenir y detener actividades ilegales que puedan exacerbar los impactos del cambio climático, tales como la deforestación descontrolada. Esta labor de vigilancia activa contribuye a proteger el medio ambiente y a promover prácticas sostenibles en la comunidad. La PNH actualmente dispone de un sistema de alerta temprana ante desastres naturales como huracanes y temporales, para la población en zonas de riesgo. La policía puede ir más allá y participar activamente en la planificación y ejecución de estrategias de prevención y mitigación de desastres naturales. Esto incluye la preparación para evacuaciones durante eventos climáticos extremos, la gestión del tráfico en situaciones de emergencia y la coordinación con otras agencias para garantizar una respuesta eficaz.



- **Participación en iniciativas de resiliencia comunitaria**

La policía puede colaborar con comunidades locales en la implementación de iniciativas de resiliencia climática. Esto puede incluir programas de educación comunitaria, operaciones de evacuación, primeros auxilios y preparación ante riesgos de desastres que ayuden a las comunidades a adaptarse a los desafíos del cambio climático. Entre las labores policiales se incluye la planificación y respuesta a desastres, donde se colabora con las comunidades para crear planes específicos que aborden las amenazas climáticas. Asimismo, se participa en simulacros y ejercicios de preparación para fortalecer la capacidad de respuesta de la comunidad ante posibles emergencias. Esta colaboración y entrenamiento conjunto son fundamentales para asegurar una respuesta efectiva en situaciones de crisis.

- **Educación y sensibilización**

En cuanto a la educación y sensibilización, se enfoca en el desarrollo de programas educativos destinados a elevar la conciencia de la comunidad sobre los riesgos asociados al cambio climático y las medidas de adaptación necesarias. Además, se organizan talleres y charlas comunitarias con el fin de informar a la población acerca de prácticas seguras y sostenibles.

En lo que respecta a la seguridad durante desastres, se prioriza garantizar el bienestar de la población en situaciones de eventos climáticos extremos, como asegurar evacuaciones ordenadas y gestionar el tráfico de manera eficiente. Asimismo, se lleva a cabo una estrecha coordinación con otras agencias de respuesta a desastres para lograr una acción conjunta, eficiente y eficaz ante cualquier eventualidad.



Conclusión

Al adoptar las estrategias expuestas, la Policía hondureña puede desempeñar un papel esencial en la construcción de comunidades más seguras y resilientes frente a los desafíos del cambio climático, sobre todo en materia de protección del medio ambiente y mitigación de los efectos y riesgos de desastre. La institución ha establecido unidades especializadas en delitos ambientales, está comenzando a formar a sus agentes y oficiales con conocimientos y capacidades en este tema y ha participado en congresos nacionales e internacionales sobre el impacto del cambio climático en la seguridad. Sin embargo, todavía queda mucho camino por rerecorrer y la policía hondureña no debe abordar esta cuestión en solitario. La colaboración con otros actores y organizaciones nacionales e internacionales es necesaria para abordar los desafíos ambientales de una manera efectiva. La lucha contra la deforestación ilegal —ya sea para cultivos ilícitos o para otros usos, como la agricultura o ganadería ilegal— tiene que ser una de las prioridades en materia de mitigación, especialmente en las regiones más remotas, como la reserva de la Biósfera del Río Plátano.

Las comunidades rurales seguirán siendo las más vulnerables por su exposición a los fenómenos climáticos extremos y la policía deberá jugar un rol fundamental en materia de gestión de riesgos de desastre con el objeto de mitigar impactos negativos en la salud, la seguridad alimentaria y el acceso a agua potable, temas que, a su vez, tienen un impacto en la migración y desplazamiento humano.

En resumen, la Policía Nacional de Honduras tiene delante de sí una serie de desafíos y nuevas áreas de actuación para seguir desempeñando un papel clave en la protección del medio ambiente y la mitigación de los efectos del cambio climático. El compromiso y las acciones que realice hoy contribuirán mañana, significativamente, a la construcción de una sociedad más segura, resiliente y sostenible en Honduras.